

Palabras del Presidente de la Academia, AN Dr. Roger Guerra-García Cueva

Dr. Alberto Cordero, distinguido conferencista de esta inauguración del año académico, Sres. Presidentes. Dr. Alberto Perales, Sres. Académicos, autoridades universitarias, señoras y señores. Yo voy a ser breve y usar otras palabras, para expresar en primer lugar mi agradecimiento al Sr. conferencista.

Ha expuesto un tema complejo, la comparación de dos filósofos de siglos diferentes con la calidad y sencillez que tiene quien domina el tema, que justifica todos los títulos y grados que tan bien nuestro secretario el Dr. Heraud hiciera presente. Muchas gracias Dr. Cordero por este excelente inicio de año.

Viendo esta sala colmada, esta sala familiar que es nuestra, de la Academia de Medicina, pienso que estuvimos acertados al elegir el salón imponente del segundo piso, de todas las academias, y no es fácil de llenar. Y yo debo decir unas pocas palabras de la Academia.

Nace como Academia Libre de Medicina, un hermoso título que corresponde a lo que fue, y fue gestión de Casimiro Ulloa. Extraordinario hombre que nunca quiso pasar de Secretario perpetuo de la Academia, él no fue Presidente, él no lo buscó. Y luego se creó, como ha leído el Secretario la Academia Nacional de Medicina por concreción del Presidente de la República de entonces, el General Cáceres. La historia de la Academia no ha sido

homogénea, ha tenido altibajos determinados por diversas circunstancias. Y en esta sala, rodeados por los retratos de quienes la presidieron alguna vez, el Dr. Díaz Avendaño, fue primer Secretario electo y luego Presidente y finalmente Presidente Honorario, porque él fue la columna de un Congreso Panamericano de Medicina que tuvo lugar en Lima en noviembre de 1913, y cuya conmemoración será parte importante del programa de estos meses. Entiendo que se ha distribuido a ustedes el Programa de Actividades, no lo voy a repetir, serán las habituales, incorporación de socios, simposios, tertulias, algunas reuniones con el Instituto Nacional de Salud en particular. Y tendremos el Congreso Bienal en Arequipa. La fecha será la primera semana de agosto, los temas a tratar tres, políticas de salud, la primera de salud mental la coordinará el Dr. Perales aquí presente. La segunda va a tratar de salud ocupacional, tan deteriorada en las últimas décadas. Finalmente trataremos el tema de la política de medicamentos, porque **¿existe una política de medicamentos?** Esos temas serán tratados ampliamente en Arequipa, repito, en tres días. Dejando un día cada tema. Y la actividad central del segundo semestre que tendrá lugar en noviembre, será la conmemoración de este congreso en el cual traeremos las conclusiones de Arequipa sobre los temas mencionados, para compararlos con los de otros países vecinos. Así tendrá carácter internacional esta conmemoración tiene un significado particular, no es solamente la conmemoración, porque el año centenario suena bien. No. La lectura de cómo ocurrió ese congreso

es apasionante. Fue un compromiso internacional, era el quinto congreso y en el Perú fue una de sus primeras actividades después de la Guerra que nos asoló, que nos dejó tan mal. Y, por lo tanto, un apoyo y comprensión del Estado dotando de una suma importante para que la Academia pudiera organizar con el éxito extraordinario que tuvo este congreso. Déjenme decirles nada más que algunas sesiones que se anticipó al congreso, fueron 40. Alguien comenta, pero **¿qué vamos a presentar nosotros? ¿Cuáles son las investigaciones que en Perú se han hecho?** Y se ve la necesidad de conseguir recursos y el mismo subsidio del Estado se da una suma importante para cuatro o cinco investigadores. Y quiénes fueron ellos. Fueron don Carlos Monge, que con esos recursos se fue al valle del Urubamba a estudiar la patología de allí. Fue Julio C. Tello, que hizo un levantamiento de lo arqueológico para mostrarlo ahí. Y fueron otros distinguidos investigadores de entonces. Raúl Rebagliati, el arequipeño Escomel, y otros. De manera que en esta conmemoración vamos a poner énfasis en subrayar que hace cien años ya

el gobierno del Perú ayudó alguna vez a promover la investigación médica.

Me quedo aquí, agradezco la asistencia de cada uno de ustedes. Renuevo mi reconocimiento al Dr. Cordero y a la evocación que hizo al inicio de Enrique Fernández. El Dr. Fernández fue Presidente de la Academia como se dijo y muy bien hecho en la introducción Alberto. Él debe estar por acá acompañándonos. Muchas gracias.

Distinguida concurrencia ha concluido el programa de esta ceremonia. Invito al Sr. Presidente a levantar la sesión.

AN Dr. Roger Guerra-García

Se levanta la sesión.

Agradecemos su presencia y los invitamos al vino de honor que se servirá en el patio central de esta histórica casona.

Buenas noches,